Capítulo 4

Al encuentro de un asesino.

El cantar de las aves avisaba el inicio de un nuevo día, tenues rayos de sol entraban por la pequeña ventana con vista al oriente.

-¡Debo apresurarme!, ¡el despertador no funcionó!-

Sahyuro se levantó rápidamente para tomar una ducha fría y tener un pequeño entremés.

-Algunas cosas no cambian, hoy es mi primer día y ya estoy retrasado media hora- suspira –espero que las cosas salgan bien hoy, apenas llegué ayer a esta ciudad y no conozco a nadie - una pequeña sonrisa se presenta en el rostro del joven – ¡Aunque no puedo creer que me hayan dado este apartamento para mí solo!, bueno no es muy grande, ¡pero es perfecto!!!-

Mientras Sahyuro se dirige en autobús hacia su facultad, empieza a admirar la pequeña ciudadela por una ventana; algunos jóvenes que están en el autobús se hablan entre sí, otros, como Sahyuro, sólo miran a su alrededor; probablemente la única diferencia entre él y los demás era su sonrisa cuando escuchaba los graciosos comentarios de las personas que lo rodeaban.

Su facultad era un edificio enorme comparado con su colegio, y, a pesar de eso, sólo era una pequeña parte de los múltiples bloques que conformaban en sí la Universidad. Los ojos del joven quedaron estupefactos al saber que en ese lugar pasaría una gran parte de su vida esperando tener un mejor futuro que el de las personas que había dejado en su ciudad natal.

- Son las 7:10 de la mañana, al parecer no llegué tan tarde... ojalá me dejen entrar-

Los guardias de la portería central del complejo de edificios que conformaban la facultad de Sahyuro, no prestaron atención a la entrada de éste que, a diferencia de las demás personas, entraba muy apresurado, casi corriendo.

Al llegar a la puerta principal del edificio, el joven quedó sorprendido al ver cómo la mayoría de gente entraba y salía sin ningún problema, no había porteros y mucho menos profesores esperando una formación; los pasillos estaban solamente llenos de estudiantes que hablaban libremente sin la preocupación de que alguien los regañara... era algo que Sahyuro no podía entender.

Quince minutos después, el panorama cambió; los pasillos se vaciaron y sólo unos cuantos muchachos se quedaron esperando en la puerta principal junto a él, algunas otras personas llegaban y los miraban con cara de burla, y uno que otro daba un gran grito burlón diciendo *-¡PRIMÍPAROS!*- seguido de una estruendosa carcajada.

Poco después se acercó un chico a Sahyuro, y con voz tenue le preguntó:

-¿Qué estudias?

- Yo, entro a Ingeniería de Sistemas - dijo un poco sorprendido.

- ¡¡¿En serio?!- se iluminó la cara del otro joven *-¡Yo también entré a la misma carrera!*- y complementó *- Mi nombre es Andréu, mucho gusto.-*

-Mi nombre es Sahyuro Kenry, es un gusto conocerte.

- Creo que lo mejor es que nos marchemos de aquí a buscar a los demás, supongo que no somos los únicos que entramos a esta carrera además, en alguna parte de este lugar tiene que haber un horario o un cronograma de actividades, o algo así, ¿no te parece?-

- Si, creo que tienes razón - contestó Sahyuro con una gran sonrisa.

Poco después de que ellos se levantaran de su lugar y se dirigieran hacia la facultad, una lluvia de bombas llenas de agua empezó a caer sobre los desafortunados que aún se encontraban afuera, mientras que los pasillos se llenaban de muchos más jóvenes armados con dos o tres bombas, por lo menos.

Subiendo por la escalera encontraron un gran tablero que decía "Ingeniería de Sistemas", ambos jóvenes se acercaron a leerlo y en tres hojas de block encontraron una bella palabra que a ambos le sacó lágrimas... HORARIO...

Después de cinco minutos de difícil meditación lograron entender el significado de cada uno de los símbolos ahí existentes, y gracias a su gran poder de observación, Andréu vio un letrero junto al horario que decía en letra tamaño 72, "ESTUDIANTES DE PRIMER SEMESTRE DE INGENIERÍA DE SISTEMAS POR FAVOR PRESENTARSE A LAS 9 A.M. EN EL SALÓN A-05".

Eran aproximadamente la 8:10 a.m., así que ambos decidieron bajar a la puerta principal; al llegar allí notaron extrañados que el piso estaba mojado, sin embargo no habían nubes de lluvia y el sol ya empezaba a calentar, miraron a dos o tres jóvenes de los presentes que estaba totalmente empapados, pero en realidad no se atrevieron a preguntar, probablemente por que los muchachos que allí se encontraban tenían de todo menos caras amables en esos momentos, sin embargo surgió la pregunta : ¿ Donde quedará el salón A-05?

Por las escaleras por las cuales ellos habían bajado anteriormente se escucharon los pesados pasos de dos personas, la primera una mujer de 1,70m de estatura aproximadamente, ojos castaño claro y cabello oscuro un poco revuelto, la segunda un hombre de 1,85m de altura un peso aproximado de 68 Kg. con camisa blanca acompañada de un saco negro muy elegante y para finalizar una corbata roja tirando a marrón.

-*La pareja perfecta de primero de sistemas*- mencionó una voz femenina que provenía de la parte de atrás de Sahyuro.

-*¿Primero de Sistemas?*- preguntó Andréu extrañado - *¿Cómo sabes eso?*-

- *Lo sé porque soy adivina* – respondió la misma voz, con un tono bastante desenfadado.

- *¿Quién eres tú?* – preguntó lentamente Sahyuro mientras se volteaba para encontrarse con dos ojos verdes con aire de aburrimiento.

Al verlo, la propietaria de la voz sonrió de manera extraña, y dando un gran bostezo dijo:

- *Sólo soy una adivina con sentido común*-

- *Y dime gran pitonisa, ¿sabes donde está el salón A-05?*-, preguntó Andréu.

- *Claro que sí joven primíparo, todo es cuestión de seguirlos a ellos dos, el hijo del alcalde e hija del rector de este antro*- respondió ella, con tono de burla - *Síganme*-

Los dos chicos se quedaron extrañados viéndose la cara mientras la chica caminaba frente a ellos lentamente, procurando que la alcanzaran.

Entraron a un edificio adjunto de un solo piso, mucho más pequeño que en el que habían estado hasta hace unos momentos, y enseguida a un salón alfombrado y con sillas bastante cómodas; al ser las 9 en punto, un hombre de 37 años entró con un elegante frac... era el coordinador, que presentó por medio de videos el contenido de la carrera.

Unos treinta minutos después, Sahyuro se aburrió de mirar el proyector y se dedicó a ver a sus compañeros, todos con trajes que para él podían pertenecer a extraterrestres, la mayoría se encontraban totalmente concentrados en las palabras del elegante hombre; cerca de él estaban personas muy diferentes, cada una más interesante que la anterior, en esos momentos él se sentía totalmente aislado de todos y de todo, también notó con extrañeza que su compañero Andréu y la extraña muchacha no estaban presentes pero tomando algo de aire, Sahyuro empezó a prestar de nuevo atención a las personas que trataban de explicar las nuevas condiciones a las cuales se tendría que enfrentar.

En busca de Lord Reo

Al despertarse la mañana siguiente, lo primero que vio Cloud fue a una joven alisándose el cabello con un peine de plata; después de observarla cuidadosamente, nota que aquella chica es Sue, la muchacha con la que se había encontrado el día anterior.

Sue se percata de que Cloud ha despertado, y decide guardar su peine para atarse unas pequeñas ligas en su cabello, dejándolo con un estilo de peinado totalmente diferente al que usaba el día anterior.

- *Casi no te reconozco – menciona Cloud sonriente, - ayer tenías el cabello castaño y liso y ahora lo tienes rojizo y bastante rizado, además tu tono de piel es más oscuro, creo que lo único que tienes igual son tus ojos-*

- *Ya te lo dije, tengo que mantener una identidad secreta, es lo único que me evita tener muchos más problemas-*

Sue se acerca al equipaje de Cloud, y toma uno de sus bastones...

- *¿Las macanas de madera no son algo débiles para ser tu unidad acompañante?-*

- *¿A que te refieres, Sue?-*

- *A tu Acompañante Único; disculpa pero me gusta más el otro nombre -*

- *Esas no son mi Acompañante Único... lo es mi espada; además mis bastones no son débiles, están hechos de una madera especial casi irrompible-*

Sue deja de ver el equipaje y toma la espada, la desenfunda y observa que está totalmente deteriorada.

- *¿Esta es tu unidad acompañante?, ¿Cómo dejaste que llegara a este estado?, qué descuidado eres, parece que la tienes en el olvido, y eso no debería ser así, esto te podría salvar la vida en el futuro-*

- *Cuando la encontré la rechacé, siempre esperé un arma que no tuviera filo; nunca me ha gustado lastimar a nadie y mucho menos asesinar - menciona Cloud un poco triste – Aunque sé que ella nació predestinada para mí, no pude aceptar que pudiera utilizarla para lastimar a alguien, así que un poderoso mago la hechizó para que sólo la pueda usar para proteger mi vida y en su lugar me dio un colmillo especial para poder cortar la madera con la que fabriqué los bastones-*

- *Ya veo, no debería ser así, pero está bien Cloud*

- *¿Y tu unidad acompañante, Sue?*

Ella se sonroja y muy tímidamente responde:

- *No te rías, pero todavía no tengo...*

Él la mira extrañado y le dice tiernamente:

- *No veo por qué habría de hacerlo, cada cosa tiene su tiempo, aunque se haga esperar mucho... Sin embargo míralo así, las cosas buenas se hacen esperar, así que cuando llegue tu Acompañante Único será realmente especial, tendrá un poder inimaginable, no te decepcionará-*

- *No deberías molestarte en decirme eso... pero gracias Cloud- menciona Sue bastante incrédula pero sonriente.*

- *¿Y, esa espada Sue?, ¿de donde la sacaste?*

- *Es un regalo de mi madre – responde ella desenfundándola totalmente.*

- *¿Puedo observarla?*

- *Esta bien Cloud.*

Sue le entrega la espada mientras juega un poco con su funda la cual tiene una pequeña inscripción en su borde.

De repente un pequeño pájaro se posa sobre su hombro, interrumpiendo la conversación; empieza a dar un delicado canto y, unos segundos después, levanta vuelo; ella lo despide con lo que parece una señal de agradecimiento, mientras sostiene la funda de su espada con la otra mano... Cloud la admira un poco extrañado pero bastante curioso.

Con un repentino cambio de aspecto y una voz mucho más fuerte, Sue se dispone a hablar con Cloud seriamente:

- Es hora de que nuestros caminos se separen, así que sigue este camino unos diez kilómetros hasta llegar a un pueblo cercano; no te desvíes para que no corras riesgos, este bosque es demasiado peligroso para un chico como tú -

Cloud sólo asiente con la cabeza y se dispone a marcharse, pero de repente escucha un grito de pánico enorme, da la vuelta y mira como Sue empieza a perseguir una pequeña mariposa azul celeste intentando golpearla con la funda que lleva en su mano y derribando todo lo que hay a su paso, *-¡MUERE, MUERE, MUERE!!!, ¡Desgraciado bicho!!!-* clama desesperadamente Sue, mientras acorrala a la pequeña mariposa y, justo cuando va a dar el golpe final, ella cierra sus ojos, dándole un poco de tiempo a Cloud para que se interponga recibiendo un golpe directo en su cara, pero ella, sin notarlo, no se detiene hasta que el pobre Cloud está en el piso casi inconsciente.

Sue abre sus ojos y lo mira en el piso por lo cual exclama fuertemente:

-¡¿POR QUE TE METISTE?!!!!!!-

Cloud hace el intento de levantarse y le dice:

-No le hagas daño, es parte de la familia-

Sue imagina fugazmente a la familia de Cloud con un brillo azul y con alitas de mariposa, lo cual la hace reventar a carcajadas.

- ¿De que te ríes?- pregunta Cloud - ¿acaso no te avergüenzas de haber intentado matar a la pequeña hada que siempre ha acompañado a mi familia?

- Hada, ¿eso es un Hada?, pensé que era un bicho asqueroso del bosque, ¡una horripilante mariposa!, ¡ahhh!!! Que asco-

-No es una mariposa, es un Hada con alas de mariposa, su nombre es Alise, ella se ha encargado de ser el mensajero de la familia y gracias a ella nos hemos librado de muchos peligros, por lo visto ¡ha venido a darme un mensaje!-

Sue la observa fijamente y nota que en realidad el hada tiene forma humana, con un cuerpo como el de una señorita de veinte años aproximadamente y

señala que, viéndola de cerca no es fea; Cloud mira fijamente a Sue , por lo que ella dice – *Esta bien, está bonita...pero no esperes nada más de mí Cloud-* Cloud cuidadosamente se acerca a la pequeña Alise y mirándola fijamente pronuncia en voz alta:

-Las piedras se dirigen hacia el castillo que se encuentra ubicado a 55 grados al noroeste, a una distancia aproximada de 5 Km.- se pone la mano en su cabeza y sonríe, - Al parecer las piedras están muy cerca, sólo tengo que dirigirme al castillo de Lord Reo en esa dirección- dice Cloud señalando con su brazo. Posteriormente dirige su mirada hacia Sue y ve que está totalmente abrumada con la boca semiabierta, intentando pronunciar las palabras:

-¿Lord Reo....??? Mira al suelo, contiene la respiración y dice- *El asesino se encuentra en el castillo de Lord Reo, ¿tendrás que acompañarme?-*
– *Parece que seguiremos un poco más de tiempo juntos-* responde Cloud mirando a Sue con gran felicidad, cariño y admiración.